



Alejandro Corvalán Quiroz

Académico Escuela de Ingeniería y Negocios, Universidad Viña del Mar

El IPoM de marzo y el desafío del empleo

A fines del mes pasado, el Consejo del Banco Central de Chile entregó el Informe de Política Monetaria (IPoM), correspondiente al mes de marzo. El IPoM en comentario reseña que “la economía chilena ha ido avanzando en su proceso de recuperación tras el fuerte *shock* provocado por la pandemia. El 2020 culminó con un dinamismo mayor al anticipado, denotando una mejor adaptación de empresas y hogares y el apoyo de un sustancial impulso monetario y fiscal. Así, aunque en lo inmediato se anticipa un retroceso de la actividad local por el endurecimiento de las medidas sanitarias, las perspectivas para el 2021 se han afianzado, apoyadas, además, por el sostenido avance del proceso de vacunación, el mayor impulso externo y la continuidad de políticas expansivas”. No obstante, “persisten riesgos importantes relacionados con el inédito *shock* sufrido”.

Si bien el PIB cerró el 2020 con un retroceso anual de 5,8%, el IPoM refuerza que la recuperación de la economía chilena se ha ido extendiendo, aunque persisten diferencias entre los sectores. Sobre estas dinámicas, creo útil reflexionar sobre algunos puntos relacionados. El primero, destacado en una reciente entrevista al presidente del Banco Central, Mario Marcel, que la economía chilena ha sufrido en un año y medio tres *shocks*: la crisis social, el efecto de la recesión global y el impacto directo de las restricciones sanitarias. Es decir, estamos en una crisis económica que tiene orígenes no necesariamente económicos, con lo cual presenta dificultades adicionales y nuevas complejidades para su abordamiento, si lo comparamos con otras experiencias y con la teoría.

Un segundo punto a considerar es que el mercado del trabajo aún muestra rezagos importantes, especialmente en algunos sectores, porque su nivel actual aún está por debajo de los valores previos a la pandemia, como lo registran las últimas cifras del trimestre diciembre-enero-febrero del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), donde a nivel nacional aún hay 895.000 menos empleos y en la Región de Valparaíso hay 88.000 menos ocupados que hace un año. En otras palabras, la recuperación continúa siendo heterogénea, con rezagos aún relevantes en los sectores más intensivos en interacción social, lo que ayuda a explicar las importantes brechas que persisten en el mercado laboral.

Por ello, es importante recordar el impacto generado en la tasa de empleo femenino, que está 7,9 puntos porcentuales por debajo de lo observado en el período de prepandemia, relevando que la inactividad se mantiene alta para las mujeres que abandonaron el empleo remunerado para dedicarse al cuidado de hijos y familiares.

Finalmente, un tercer punto a reflexionar tiene que ver con el impacto que tendrá el mercado laboral con la penetración e incorporación de nuevas tecnologías que reducirán la demanda de aquellas ocupaciones más rutinarias y, por ende, más factibles de ser automatizadas. En consecuencia, la recuperación económica que tendremos durante el 2021 es una buena noticia, pero, como planteó recientemente el economista Alejandro Micco, “el empleo debe ser un tema de primer orden. Por eso, el Gobierno, en el corto plazo, debe orientar esfuerzos y recursos a estimular la demanda de empleo, centrándose en las empresas con problemas de liquidez y, también, facilitar la oferta de trabajo”.